

REVISTA LITERARIA KATHARSIS

AGOSTO

Javier Catanzaro



Digitalizado por Katharsis
[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)
Rosario R. Fernández
rose@revistakatharsis.org

Javier Catanzaro

Poemario de Agosto

Habrá que pertrechar nuevos olvidos
Para nuevas ausencias

Reminiscencias

Un libro, un nombre

Y el recuerdo

El olvido atraviesa

Los simientes lentamente

Los ojos exultantes del poeta

Y su martirio

El lugar...

El mismo.

A continuación

Lo sabían los sabios emperadores

De Roma

La noche esconde las eternas batallas

De la historia teñidas de sangre y

Agonía vestida de gloria

(Y la luna como fiel espectadora)

La clepsidra marca insipiente

Los tiempos de mi ayer y de mí ahora

Avasallando vidas en mares de siglos

Una y otra vez

Y los recuerdos persisten en titánicos

Sueños

Y aquí... Nada ha cambiado.

Comedia

Los ojos del cristal atraviesan el desierto

Y muere el ayer en la sublime espera del mañana

Atravesando misericordia en distancia con el futuro

Y en medio de El, el anguloso destino que sigiloso

Se sucede en causa con la mitología atravesando

El tiempo

Y quedan brazas y cenizas del divino fuego

Que ha perturbado detrás de las paredes

Recelosas del evolucionismo

Dando acabada victoria a los días sin fin.

Paso

Tu piel fulgor incesante

Brillo incandescente

Huyes de los días sin fin -inalterable-

Cómplice voraz

Irrumpes los atisbos de la inocencia

Para dar paso a los irremediables

Simientes de mujer

Tan poderosamente imprescriptibles.

Silencio

Escucho gotas de lluvia caer sobre el tejado

La tarde anuncia su fin

El otoño lleva a su paso los últimos cadáveres

Y sus vestigios

La soledad no es más que un juego de animes

Convexos esperando vencer

(Por cierto he perdido ya un razonable número

De batallas)

Pierdo el equilibrio tratando de hallar uno de

Los lados que imposibilite la caída

(Siento frío)

Rey

La niebla espesa y gris

Se interpone insipiente

Cubriendo todo estado llano

Las sombras se ocultan

Tras ella buscando avanzar

Profanando a la herejía

No importa los siglos de su espera

(Aun se preparan lentas)

Y mi alma en los estribos como

Fiel espectadora.

En la antigüedad

Anclado he de soportar la ausencia

Que invulnerable ha de enclaustrarse con las

Fuerzas nominales de un misántropo

Y la vida es solo un transcurrir de penas

Y el frío quema hasta los huesos

(Desangrándome)

Quizás Solugob ¿tenia razón?

En la noche

-Mi muerte-

Se acercan

(Puedo sentirlos)

Acechan sigilosos en la penumbra de la noche

Irrumpiendo el alba de su más ínfimo secreto

De su más profundo silencio

Sus ojos se enclaustran en rededor

(Están cerca lo se)

Siento su oscuro y frío respirar

La imagen me dispersa hacia el desierto nublado

Esperando lo inevitable

Los lobos que antaño fueron aliados

Se aprontan a cazar

Y ésta vez yo soy su presa.

Camino

He caminado sobre este desierto

(Una y otra vez)

El silencio perpetuo acentúa a la ineludible

Soledad (Y aquí todos gritan)

Los pies quemados, las manos ajadas

Y las suplicas -que no son más que suplicas-

Y la razón que se desvanece buscando tu rostro

Mientras que aquí los segundos

Se suceden bajo la impéreme constancia

De su huella, haciéndose aun más del tiempo

Forjando las distancias

(La tormenta avanza)

Los ojos se nublan

Es distinto el rostro frente al espejo

Por las mañanas a través de los años

¿Quién he sido? ¿Quien he de ser?

A través del tiempo

Los cotidianos padecimientos acechan bestialmente

Ante la procura de la realidad

Marcando a fuego mis epílogos, atentando contra las

Líneas transversales de los hexámetros

A decir verdad, he padecido desde quien he sido,

Desde aquel hombre europeo sin idioma y sin rostro

Soportando la condena del tiempo que me ha muerto

En el olvido

Ha pasado la aurora y el sepulcral pasado

Se invade de nostalgia y de memoria

(Y de tu otra ausencia)

Que decae nuevamente aquí, sobre este tiempo

Sobre quien en esta vida he de ser

Y... Solo cambia el escenario, en la escena de la muerte

Queriéndote encontrar.

Circulo destino

Invadido de misantropías

Me refugio detrás de las

Palabras tratando de hallar

La respuesta que se haya

Envuelta en misterio

Me encuentro cara a cara contigo

Frente al espejo rebelándome

Los híbridos instantes de la verdad

Y los labios resecos de soportar toda

Esta prosapia

No me invoques... deja que duerma

Tras los visillos del olvido que al pasar

El tiempo camina lento anclándose

En la historia

No me clames... no inflingas culpas

Si aquí solo estamos tú y yo

(Pero que eres tú)

Y los siglos transcurren y de nuevo

Esta retórica.

Me he vuelto loco

Los idilios consecuentes de la libertad

Permanecen cubiertos por la osada desnudez

De la oscuridad, consecuencia tal vez, del osado

Silencio que atraviesa mi osamenta anclándose

En mi cien

-He atravesado sueños y amaneceres

Silencios y paredes y tu rostro ineludible

Permanece allí, certero, claustro-

El salvataje de mi alma ha sido inútil,

Las reminiscencias del espíritu me han llevado

Ha este presente fiel de los acontecimientos

(Y el arca cerrada victima del diluvio)

Las figuras se desvanecen entre lo que fue y será

Y tu rostro sigue aquí... Incansable

Mientras que la sombra de quien, alguna vez he sido,

Sigue aquí, insoportablemente viva

Sumergiéndome en los abismos de la locura

Llevándome a tal punto de vivir.

Influencia

La no menos vana de la sombra

Final acecha presurosa su incesante

Batallar

El tiempo en su debido sitio

Hace a la culminación de la demora

Y prevalece entonces la realidad

Y no quiere más, que atrapar

Tu libertad y hacerse de ti

Por siempre.

Una vez más

-Y las alondras en causa

Mueren, víctima del tiempo

Y su agonía-

Me encuentro sujeto a los abismos

Intrépidos del presente afrontando

(Aniquilado)

A la imberbe soledad que ambivalente

Se encuentra en dilatada batalla

Con el pasado que se sucede una y otra vez

Tras los instantes enfrentando a la verdad.

(Sin más ha vencido)

Pasado tras pasado y un presente

He estado otra vez allí, cautivo

Tras los visillos de la consternación

En los iconos que atrae la frivolidad

Del tiempo

(En las mazmorras de un viejo lugar)

Atrapado sin salida tras los barrotes

De la proliferación y de la verdad

Frente a los áridos reflejos de un espejo

Que me revela lo inverosímil que tiene

Mi pesar

A través del pasado, he traspasado

Los aleris de la inocencia signando mí alma

Muriendo frente a frente, con los

Asquerosos temores de la memoria.

Tesoro

Anochece

El guardián regodea silencioso

(Espera)

A lo lejos se escucha el suave rose

(Que acusa el silencio)

De espadas ansiosas de enlace

Deseosas de batallar, su aguda respiración

Y afortunado... aun no he dormido

Y el tiempo transcurre como hace siglos.

Sigo aquí

Mientras se asientan las horas

Quimeras del olvido y los recuerdos

Juzgan la sentencia del instante

Sigo aquí: tratando de hallar mí

Rostro en algún lugar de esta

Oscura babilonia

Sigo aquí: tratando de saber quien

He de ser, ante esta antagónica

Lucha con quien un día pudo ser

-Desangrando el alma-

Sigo aquí: afrontando la desidia

De saber, si estaré muerto

Si seguiré vivo.

Procesión

Vaga mi alma buscando rumbo

Atravesando amaneceres

-Que no son más que espejos

De esta grotesca soledad que

Me pierde entre rieras en la

Profundidad de tus ojos y en

Esta desnuda realidad que me

Atrapa y me subyuga hacia el

Abismo inocuo de las pasiones

Vestidas de odios

Soportando la ausencia

Vestida de olvido-

Que me provoca esta absurda

Muerte.

Resabio

La distancia hace del recuerdo el certero linaje del olvido

Carente de tiempo y realidad acentuándose las endebles

Formas del pasado.

-Tu rostro nítido, tus ojos claros (reflejando)

Tu boca quemándome aun sobre mi piel

Y tu cuerpo que huye en la oscuridad-

Mis manos se abren en la inmensidad, mi alma mengua

Buscando salvación y aquí las paredes asfixian.

La noche transcurre lenta, mis manos crispadas

Mi cuerpo vejado

Mi rostro y sus huellas.

Tres monedas

Cara

Amanece y el olvido traspasa con su luz

Las paredes de esta ambigua habitación

Anclándose en mis ojos

Siendo aun más tenues los instantes de esta muerte

Tornándose los años viejos testigos y depredadores

Cruz

La lucha se torna ágil y siniestra

Cuando al abrir los ojos el pasado

Se torna ágil y sincero

Siervo

Los guardianes de la Meca

Esperan agazapados el tan ansiado final

El viejo guerrero invadido de paciencia mira.

(Pero no miran sus ojos ciegos)

Así ha sido durante toda la existencia.

Oscurece.

Y la verdad permanece clavada en la

Memoria y mañana vuelve a comenzar.

Mi vida y tus ojos

Los mares ulteriores de tu partida
Me han dejado cara a cara con este
Juego de vicisitudes
Soportando abriles
Soportando esta realidad que no cesa
Atravesando su inobsecuente paso
Y que resplandece aun más
En estos ambiguos amaneceres de agosto
El día se pierde atravesando su largo
Batallar, asomándose el crepúsculo
Que se ancla en su más ínfimo letargo
Y la sangre que brota por mis manos
Perdiéndose mi vida... Y tus ojos que se
Desvanecen en la oscuridad.

Un día más

He muerto ante la ilustre realidad de atravesar
Silencios y amaneceres que se han hecho de mí
Escuchando a los ecos de mi propio ser
Invadido de soledad
(Y los amaneceres han quedado sepultados)
Bajo la ilustre osadía del tiempo y la memoria
Sufriendo de las aversiones que me refleja
Este día frente al espejo.

Abnegación de la muerte

(La vida es material

Y la existencia espiritual)

No quiero morirme, No quiero morirme

No quiero siquiera pensar en poder pensarlo

No quiero morirme, No quiero nunca

Querer hacerlo

No... no quiero, quiero vivir aquí

Siempre con este mi cuerpo y alma

Haciendo de la existencia esta vida.

Diecisiete de julio

Despierto

De nuevo el olor de las mañanas

Invade mi cuarto

Las ventanas húmedas, el viento que sopla

Sigo cubierto por las sabanas

De nuevo tu rostro que incansable, perpetuo

Acecha en cada esquina

Agosto se acerca, mi alma inquieta percibe

El momento ¿Dónde estarás?

Al cerrar los ojos

Cierro los ojos (todo oscuro)

Vuelvo al pasado

Confundiendo al presente

Distorsiono el sonido de tu voz

Se mezclan las fragancias de toda

La plenitud de tu cuerpo -que al

Tacto es diferente-

(Todo sigue igual)

Si más no sea por un sublime

Instante que en coro he decidido

Encarnizar

(Abro los ojos)

Vuelvo a la realidad

Me observas

Te devuelvo tan solo una pequeña

Sonrisa.

Anuncio

La incandida claridad de tus ojos

Anuncian lo profano del misterio

Como también a la insoslayable

Inefabilidad de tus manos

Vistiendo a las vastas formas de

La muerte (Enredado)

Y entre ambos

(Ansiado principio y devastador final)

El abismo.

Teucro

Los atardeceres aquí se muestran

Oscuros y petulantes

Las horas posteriores me demuestran

Esta soledad y este olvido que se hace de mí

(Inherentes a las suplicas de Andromaca)

La luna me muestra sus múltiples caras

Y su inexorable quietud

(Y Aquiles expectante lo sabía)

Han pasado siglos y esta epopeya persiste

Aun entre griegos y persas

(Entre tú y yo)

Y Zeus omnipotente ya nada puede hacer

Rumbo a mi muerte.

Esencia

La noche y su larga lasitud

Mis manos te buscan atravesando vacíos

La tierra árida

La brisa que de apoco se asoma

Y el crepúsculo envuelto en meros

Matices grises

Minos y el laberinto

-El minotauro silencioso espera su

Sentencia-

Los gusanos siempre están hambrientos.

Mediterráneo

El tiempo transcurre lento

Las olas repiten constante el desmedro

Poder de la historia y su consecuencia

-Siento sus pasos que golpean-

Cuántas almas han pactado con la

Claridad de tu centro y tu ignominia

Envolviéndose de la música que

multiplica su rastro

Cuántos ojos se han perdido

En la inmensidad

En la lejanía del misterio

Buscando su reflejo

¿Hallándote?

Filántropo

La densa geometría de tus labios se abre

Se trasluce en un denso enlace atrapando a los míos

(Que como animal triste)

Me desvanezco

Ante la fragilidad que embargan tus manos

Ante la inmensa pesadez de tu cuerpo hincándose

Ágil y perfecto (al eterno ritual)

Que encierra cada día su amoroso batallar

Liberándome.

Refugio

(Comienzo)

Avasallando a los temores de la realidad

Me he encomendado a ti

Soportando a los tristes inviernos que me

Han deliberado a este intrínseco azar.

(Refugio)

Ávido de tiempo recorro el mapa de tu cuerpo

(Que siempre es infinito)

Bebo del néctar que tienen tus besos

Me deslizo suavemente por tus caderas

(Hasta anclarme en la inmensidad de tu oleaje)

Muriendo donde mueren mis deseos más profundos

Invitándote a soñar, embriagándome del suave perfume

A libertad que emana tú ser

Haciendo de las noches, noches por siempre

Muriendo a cada caricia, sintiéndome inmortal ante todo

Manto de amor que cubre todo mi ser

-En este mi sueño, mi único refugio-

Desesperación

Y la árida noche muestra su ávida agonía

Carente de siglos

Empapada de olvidos

El viento sopla mostrando su amoroso batallar

Y la oscuridad invade apoderándose del día

Que temeroso huye

(Así ha sido durante siglos)

Y sin embargo perdido y sin rumbo

Me encuentro tras las paredes recelosas del encierro

Deseoso de tu arribo.

Deseo

Noche oscura, tus manos recorren mi piel

En busca del hallazgo

Ávido el instante en el que el tiempo se detiene

Demorando a la muerte

Tus ojos exultantes me atrapan en el aire

(Elevándome)

Amanece

Mi cuerpo aun cansado.

Martirio

El suave deslizar de tu espalda

Incansable contorno de Venus

Osado lugar de innegables batallas que

Hace del ritual la ruta perfecta

Hacia tu vientre

Océano de calma, lugar infinito de

Incansables navegantes

La lascividad de tu sexo

Poder insaciable

Sutiles trampas de la debilidad

Tan poderosa y siniestra como tu nombre

Donde irremediablemente he quedado

Atrapado.

Realidad del poeta

“El punto extremo de la felicidad se logra,

solo, en la equidad de los atributos (Amor inteligencia y libertad)”

Perdido en la atemporalidad

Sin fin que encierra la indeclinable

Huida que siempre me lleva a ti

He de saber amada mía

Que encierras tú, el frágil martirio

En el cual he de morir

Victima de la osada consecuencia

Que encierra la ecuanimidad de tus

Atributos, carentes de infaustas y desidias

Culminando con la insoslayable

Procesión y con toda alfabetización

De las palabras.

Luego de batallar

Diez dedos largos y flacos

Me acarician

Me toman y

Me tienen

Apoderándose de mí

Transformándose tu cuerpo

(Fuente inspiradora)

En refugio eterno

Que hace de la visión una

Neurastenia imposible de escapar

Rindiéndome a la suave paz

(Discernidora)

Que inspiran tus ojos al mirarme.

Encierro

Imágenes frías

Pasos unívocos

Verdades ocultas

(Y las paredes)

La pregunta persiste

¿Qué voy hacer sin ti al despertar?

De nuevo la noche.

Azul

El incandido reflejo de tus ojos

(El imperativo brillo de tu mirada)

La suave claridad de tu piel

El arcano misterio de tu cuerpo

(Lecho eterno)

Siempre tan indescifrable

Haces y deshaces, eludiendo a la historia

(Transformándola)

Infringes al ecuánime pasividad

(Derrocándola)

Intrépida detienes al tiempo que inexorable transcurre

Haciendo del instante la ineludible perpetuidad

Carente de distancias

Tan solo observándote.

Confesión uniforme

La noche es presagio del tiempo

Que se hace de mí

Y aquí las horas sin ti se traslucen

En meros desencuentros con la

Realidad.

Mi cuerpo yace inmerso en inminentes

Agonías

Dibujando en el aire la suave forma

De tu inmensidad

Tirana de mis días has hecho que te

Pertenezca, rindiéndome a los suaves

Pliegues de tu alma.

Busco

Mis manos han buscado la imperante manera

De llegar a los atisbos de tu ser

Y dictan sin embargo la irremediable

Forma de la muerte

(Haciendo más hondas las heridas)

Plasmada a cada instante, en cada una

De las vocales y consonantes que forman

Al poema... en cada lágrima.

Y con El, cada vestigio de misterio

Interponiéndose

Formando mi epitafio.

Cumbre

A: Ti

Me he sumergido en los mares

De tu cuerpo alzando la grandeza

De la muerte

Anclando en tu blancura

Atrapado ante el ineludible desden de tus

Ojos y su reflejo

Rendido ante la afable

Cualidad de tus manos.

A la incredulidad

De tus gestos

A la perpetuidad de tus

Besos

Y sin más... he caído ante ti...

Ante el incandescente hechizo de tu amor.

Quizá

En equilibrio sobre la cornisa

(Casi sin aliento)

La brisa suave me acaricia

Elevándome

Entregándome al vuelo eterno

Y su libertad

Siendo

Más leve la caída

Mas silenciosa esta muerte.

Luego

Tu alma lleva consigo el arcano misterio

-El mismo que se ha hecho de Egipto

A través de los siglos-

Tu piel refugio incesante donde ha de

Morir el ineludible martirio de la historia

Tus pechos vertientes

Tus manos redes

Y tu vientre formando un hueco... y su luz

-Sopla el viento-

(Agosto ruge con más furia)

Luego la distancia se apodera del recuerdo,

Haciéndose aun mas del pasado y de su ayer

Y su lejanía...

Y el silencio

(Llueve)

Descripción del olvido

Mi alma se ha despojado de todo dolor

Las heridas de ti ya no hieren

Los recuerdos han dejado de sopesar mí mente

Los instantes se han vuelto efímeros

(Careciendo de tiempo)

Tu rostro se ha perdido en algún sitio

Y no recuerdo ni tu nombre

Me he envuelto entre sombras siguiendo por

El camino de los ocasos perdido entre dunas

Esperando a la muerte y su eufemismo.

Condena

He desnudado una y mil veces

A los recuerdos y su retórica

Tristes epitafios del olvido que

Perduraran una y otra vez

Insistiendo

Acechando inclemente

Ante el dolor y la condena del tiempo

Testigo fiel de sus huellas

Y su paso.

A un poeta menor

A: Jorge Luís Borges

Pasa la cordura

Pasa lo trivial y lo profundo

Pasa la aurora anclándose en la historia

Te has envuelto en los devenires de la vida

Apoderándote de ellos

Te has rendido al arte de la divina poética

Perdido entre palabras preguntándote

Con hartura descarada que hubiese sido de ti

Sino hubieses sido tú

Te has complementado durante siglos con las

Reglas simétricas de los decasílabos y hexámetros

Delatando tú más ínfimo secreto que siempre

Has rechazado invadido de rencores vestidos

De odios

Has buscado refugio en algún lugar

En algún rostro

En algún arquetipo donde poder encontrarte

(Desde aquel hombre misterioso llamado Whitman)

Hasta morir de hambre y de sed

Ante la procura de los otros ansiando ser tu

Y eras nadie... Hasta ser nuevamente tú

Ceñido de oscuridad preguntándote si ser o no ser

Era la cuestión

Te has perdido entre nieblas, vagando una y otra vez

En el espacio limitado de la tierra prometida

(El ajedrez era la vida y tu el Dios que movía las piezas)

Los místicos hablan de la noche oscura del alma

Lo cierto es que vida y muerte le han faltado a tu

existencia

Has muerto tantas veces para luego volver a vivir

y seguir muriendo

Y sin embargo el incansable centinela invadido de

paciencia no te ha dejado

(Le perteneces)

El amor ha sido un largo sueño, atrapado en la cruz

del olvido y desesperanza

Te has vertido en las profundas complicidades que atrae

el intrínseco misterio

Te has infundado temores que se han hecho de ti

a través del tiempo

Has pertenecido a la ilustre perpetuidad de los caballeros

Sajones y junto a ti la ineludible espada métrica que como un

viejo Rey te juzga y te comprende

Has vivido en las penumbras de lo incierto

en la incertidumbre de ser tú

Lo cierto es que las intransigencias sustanciales te han

hecho desistir y abandonar a tu propia suerte, lo que luego

fue tu destino

-Has luchado y has vencido-

Has abandonado la sigilosa guardia del centinela

Los años te han mostrado la tan ansiada justicia

Aristotélica

El amor ha sido el reto cara a cara con la vida atravesando

su endeble consecuencia

Has culminado con la retórica batalla de Nortumbria

y su mitología con aquellas guerras de Earth, Shaw

y Shakespeare

Y la larga complejidad de las letras ha caído a tus pies

Convirtiéndote

En aire

En mar

En tiempo

En siglos

En polvo

Que al fin unió el amor y no el espanto.

Perfil biográfico del autor

Nació el 18 de Mayo de 1979 en Flores, Capital Federal. Actualmente reside en Hudson.

Cursa la carrera de Abogacía en la UNLP.

Dueño de una carrera literaria prolifera.

En Octubre del 2004 participo en el Primer Congreso de Escritores realizado en Argentina, en donde realizo intercambio cultural con figuras de la talla de: Horacio Salas, Oscar "Menpo" Giardinelli, Leonardo Martinez, Rubén Derlis, Entre otros.

A mediados de el año 2005 viaja a España para terminar su cuarto libro - Agosto (Poesía)- el cual le permitió su entrada a la literatura Argentina, presentado en la Feria Internacional del Libro 2006, en donde además fue declarado como "Perteneiente a una novísima generación de Escritores Argentinos"

Ha participado en un importante número de Antologías Poéticas como así también de Narrativa tanto a nivel Nacional como Internacional. Elegido en oportunidades por el Escritor Fernando Sánchez Zinny.

Miembro de la Sociedad Argentina de Escritores (S.A.D.E)

Como así también de la Asociación de Poetas Argentinos (APOA) donde compartió sesión entre otros con Susana Giraudo, Jessica Edit Ruidiaz, Rosa Machado.

Ha colaborado también en distintas Revistas Virtuales como;

El Margen 2007

Fractura (Chile) 2007

Estrellas y latidos (España) 2008

Antologías por año:

Homenaje a Oliverio Girando (Poesía) 2003 Edit. De los cuatro vientos

(La gran apuesta 2005) Poesía, Edit. Dunken

(El río demorado 2006) Poesía Edit. Dunken

(Letras Argentinas 2005) Poesía y Narrativa, Edit. De los cuatro vientos

(Letras Argentinas 2006) Poesía y Narrativa. Edit. De los cuatro vientos.

Premios:

Ganador en el Certamen Nacional de Narrativa por su Cuento "Enigma" 2004
Edit. De los cuatro vientos
Mención Especial de Participación 2004 y 2007 En el concurso de Poesía y
Narrativa Edit. Argenta.

Ha publicado:

Asi son las cosas [poesia]
Utopia [poesia]
El tiempo de un sueño (y al final la muerte) [poesia]
El fotografo [teatro]
Hasta el final [novela]
Agosto [poesia]
Ficciones [cuentos]
Cotidiano [relatos]
Al final del juego [novela]

Se lo puede encontrar también en los siguientes portales literarios

www.yoEscribo.com
www.bookandyou.com
www.lulu.com

con una importante produccion literaria.

E-mail:

braywilliams2001@yahoo.com.ar

<http://www.javiercatanzaro.es.tl>

<http://www.javiercatanzaro.blogspot.com>

ÍNDICE

Reminiscencias.....	4
A continuación.....	5
Comedia.....	6
Paso.....	7
Silencio.....	8
Rey.....	9
En la antigüedad.....	10
En la noche.....	11
Camino.....	12
A través del tiempo.....	13
Circulo destino.....	14
Me he vuelto loco.....	16
Influencia.....	17
Una vez más.....	18
Pasado tras pasado y un presente.....	19
Tesoro.....	20
Sigo aquí.....	21
Procesión.....	22
Resabio.....	23

Tres monedas.....	24
Mi vida y tus ojos.....	26
Un día más.....	27
Abnegación de la muerte.....	28
Diecisiete de julio.....	29
Al cerrar los ojos.....	30
Anuncio.....	31
Teucro.....	32
Esencia.....	33
Mediterráneo.....	34
Filántropo.....	35
Refugio.....	36
Desesperación.....	37
Deseo.....	38
Martirio.....	39
Realidad del poeta.....	40
Luego de batallar.....	41
Encierro.....	42
Azul.....	43
Confesión uniforme.....	44
Busco.....	45
Cumbre.....	46

Quizá.....	47
Luego.....	48
Descripción del olvido.....	49
Condena.....	50
A un poeta menor.....	51
Perfil biográfico del autor.....	52

Edición digital Pdf para la Revista Literaria Katharsis

http:// www.revistakatharsis.org/

Rosario R. Fernández

rose@revistakatharsis.org

Depósito Legal: MA-1071/06

Copyright © 2008 Revista Literaria Katharsis 2008